

## **UW en un semestre de COVID**

Nos encontramos en la antesala de lo que con toda seguridad será uno de los semestres de otoño más inusuales en la historia de nuestra universidad.

Si eres un estudiante, quisiera aprovechar la ocasión para darte la bienvenida en tu regreso. Si usted es un empleado, me gustaría agradecerle por el duro trabajo realizado este verano para ayudarnos a llegar a este punto. Ha hecho falta un esfuerzo impresionante de todos los empleados –profesorado, instructores, personal y estudiantes de posgrado– para ayudarnos a estar listos de cara al semestre de otoño.

Reconozco que, hasta cierto punto, todos estamos ansiosos por la actual pandemia y exhaustos por el cambio y la incertidumbre que estamos experimentando. En nuestra universidad, el COVID-19 interrumpió el semestre de primavera, nuestras investigaciones, la docencia y la divulgación de trabajos, así como la oportunidad de que los graduandos pudieran juntarse a celebrar. Esto nos ha llevado a días de permiso obligatorio sin sueldo (*furlough*) y a paralizar las contrataciones. A pesar de los esfuerzos por proteger a los empleados con menor ingreso salarial de las peores consecuencias, esto ha generado un efecto dominó en la economía de las familias y la comunidad en general. Sabemos que ha tenido un impacto profundo y desproporcionado en nuestras comunidades de color.

En medio de todos estos efectos, a lo largo de las últimas semanas me han preguntado repetidamente por qué hemos elegido seguir adelante este otoño con los planes de un modelo de enseñanza híbrido o mixto, combinando las modalidades virtual y presencial. He escuchado las opiniones de los empleados y soy consciente de la ansiedad e incertidumbre que algunos sienten respecto al inicio del semestre el día 2 de septiembre. Quisiera aprovechar esta oportunidad para abordar directamente muchas de las principales preguntas que estoy escuchando y proporcionarles la información más reciente que disponemos.

### **P. ¿Por qué reabrir en este momento?**

Con el apoyo y la cooperación de todos en nuestra comunidad, seguimos creyendo que tenemos un plan que nos permitirá reabrir de forma segura la docencia presencial parcial hasta las vacaciones de Acción de Gracias. No se trata de una decisión financiera, sino de una oportunidad para permitir algo de enseñanza presencial, y que también al menos pueda haber algo de interacción entre estudiantes (además de con el profesorado y el personal) ya que son una parte valiosa de la educación de UW. Tener a los estudiantes en el campus y ofrecerles una instrucción presencial, cuando sea posible, les brinda un mejor conjunto de oportunidades educativas a los estudiantes que carecen de tecnología o espacios adecuados para estudiar de manera eficaz en casa.

Nuestro plan fue elaborado con la participación y la aportación de altos dirigentes de escuelas y universidades, líderes del gobierno compartido (*shared governance*) y un grupo numeroso del profesorado y del personal que participó en diferentes sesiones de trabajo. Seguimos organizando eventos en vivo para responder las preguntas y contestar los comentarios.

En este momento, prácticamente el 45 por ciento de las clases tendrán algún componente presencial. Si los estudiantes desean un horario de cursos con clases diseñadas de modo que todas sean a distancia, casi todos ya han tenido la oportunidad de elegir estos cursos.

Para entender nuestra decisión, es importante reconocer que un porcentaje considerable de los estudiantes ha estado viviendo en Madison o estará aquí en el otoño, aunque se ofrezca o no cualquier tipo de docencia presencial. Teniendo esto en cuenta, pensamos que tanto ellos como la comunidad estarán mejor si tienen cierta estructura en su día a día (más allá de sentarse en casa ante una computadora), mientras las pruebas estén ampliamente disponibles y cuando reciban recordatorios diarios sobre los protocolos sanitarios.

Como ya se ha señalado, les hemos recalado a todos los estudiantes que pueden permanecer fuera de Madison y tomar las clases a distancia si tienen problemas de salud o si así lo prefieren. El hecho de que un gran número de nuestros estudiantes estén regresando a Madison indica su deseo de estar en el campus o en su cercanía.

Algunas personas del profesorado y del personal nos han hecho llegar sus preocupaciones sobre trabajar presencialmente en el campus debido a problemas de salud u otros asuntos relacionados. Hemos dejado muy en claro a los supervisores y a los jefes o directores de departamentos que deben ofrecer acomodaciones siempre que sea posible y apropiado, para que estos empleados puedan protegerse a sí mismos y a sus familias.

## **P. ¿Por qué creemos que todo saldrá bien cuando otros están cambiando sus planes?**

Ningún plan está exento de riesgos en el entorno actual. En el condado de Dane ha habido y seguirá habiendo casos de COVID-19 entre los estudiantes, así como entre nuestra comunidad del campus en general.

Muchos estudiantes han estado en Madison durante el verano, y estos estudiantes se ven reflejados en las cifras de casos y pruebas positivas de COVID del condado de Dane. Hoy, hemos lanzado un registro del campus ([a campus dashboard](#)) en el que se informa de los resultados de las pruebas de COVID-19. Entre los estudiantes a los que se les ha realizado la prueba en el campus, se ha tenido una tasa de positividad de aproximadamente el 1.6% en las últimas semanas, igual al promedio actual de siete días para el condado de Dane en su totalidad.

Esta semana esperamos realizar cerca de 8,000 pruebas a medida que los estudiantes se estén mudando al campus; más adelante esperamos hacer al menos 6,000 pruebas por semana. Seré franca respecto a un efecto inevitable: este incremento de las pruebas identificará más casos positivos en el condado de Dane, especialmente al principio, cuando los estudiantes regresen al campus. Esto será particularmente evidente cuando hagamos pruebas obligatorias a los aproximadamente 6,500 estudiantes que lleguen esta semana a las residencias universitarias. Pero, esto también significa que estamos identificando y aislando casos positivos antes de que tengan la oportunidad de propagarse.

Estamos preparados para ver movimientos ascendentes y decrecientes en las tasas de positividad a medida que avance el semestre, como hemos visto en el seguimiento local y estatal de otras tasas de positividad de pruebas.

Un componente de nuestro programa de pruebas es especialmente importante: el monitoreo o vigilancia de pruebas en cohortes/compañeros tanto de estudiantes como del personal, y en el muestreo de aguas residuales del campus. Esto nos dará una indicación temprana de si las tasas de infección subyacentes empiezan a aumentar y nos permitirá hacer intervenciones específicas para controlar la propagación.

Nos sentimos animados por nuestras experiencias este verano cuando como parte de nuestra iniciativa de Investigación de Reinicio (*Research Reboot*), hemos tenido cierto número de personas trabajando en los laboratorios del campus. La tasa de positividad entre aquellos empleados a los que se les ha realizado la prueba ha sido muy baja (menos del 1%).

Hemos seguido todas las indicaciones médicas y de salud pública con los protocolos que hemos introducido en todo el campus, incluyendo el uso obligatorio de mascarillas/cubre bocas, el distanciamiento físico, una mejora en la limpieza y protocolos de desinfección, así como cambios en los espacios físicos.

Finalmente, quisiera señalar que las opciones de pruebas evolucionan rápidamente. Entre mediados y finales de otoño, espero que seamos capaces de aumentar significativamente la cantidad de pruebas, pudiendo realizar más y a un menor costo. Cuantas más pruebas podamos hacer en nuestra comunidad, mejor control de las infecciones tendremos.

## **P. ¿Cómo evitaremos los brotes?**

Tenemos un procedimiento para implementar el aislamiento inmediato de los estudiantes en residencias universitarias que den positivo en las pruebas. También pondremos en cuarentena a cualquier otro miembro residente que haya estado en estrecho contacto con ellos.

El campus ha trabajado a lo largo del verano en readaptar sus propios espacios y contratar instalaciones adicionales para asegurar que tengamos suficiente espacio para acomodar de forma segura los casos positivos y los contactos cercanos. Podemos alojar aproximadamente a 1,000 personas –alrededor del 15 por ciento de la población que esperamos que habrá en las residencias universitarias– en nuestras salas de aislamiento y cuarentena. Los estudiantes también podrán volver a casa si así lo desean.

Además, notificaremos y haremos un rastreo de los contactos de los estudiantes que den positivo en la prueba y que vivan fuera del campus; hasta la fecha hemos incorporado a 35 nuevos rastreadores de contactos a los servicios de salud de la universidad (*University Health Services*) y seguiremos contratando más. Hemos estado informando a los estudiantes fuera del campus y a sus familias sobre la necesidad de disponer de un plan sobre cómo aislarse o ponerse en cuarentena en caso de que fuera necesario. También estamos trabajando con las fraternidades y sororidades para ayudar a aquellos

que vivan en salas capitulares a organizar sus propios espacios de cuarentena y aislamiento.

Es importante enfatizar que la universidad está realizando las pruebas y el rastreo de contactos requeridos para que el campus pueda funcionar este otoño. No seremos una carga adicional para el personal ni para las instalaciones de salud pública del condado de Dane. A medida que las pruebas y el rastreo de contactos pueda estar en línea, podremos expandir considerablemente la capacidad general del condado de Dane para rastrear contagios.

## **P. ¿Qué hacer respecto a las fiestas fuera del campus?**

Es natural que los estudiantes quieran juntarse en el campus y fuera del mismo, aquí en Madison. Somos conscientes del papel que han tenido las fiestas en otras universidades y la concentración de grupos grandes o reuniones sociales fuera del campus en la propagación del virus.

En el condado de Dane, estos eventos están prohibidos por una orden de salud pública ([public health order](#)) y si los estudiantes no la cumplen, podrán ser sometidos a medidas disciplinarias por parte de la universidad (incluida la expulsión temporal por incumplimientos en repetidas ocasiones) y/o sanciones municipales tales como multas sustanciales. Constantemente estamos informando a todos nuestros estudiantes mediante mensajes sobre la importancia de seguir las indicaciones de salud y seguridad; tenemos personal universitario visitando a los estudiantes fuera del campus los fines de semana para resaltar la importancia de las mascarillas y el distanciamiento físico.

Pero creemos que los estudiantes quieren estar en Madison para aprender de forma presencial y que estarán a la altura de esta oportunidad. Se les pedirá que participen en el entrenamiento o capacitación sobre COVID-19 del campus y que acepten la Promesa *Badger (Badger Pledge)*, que implica comprometerse a seguir las recomendaciones de salud pública.

Las fraternidades y sororidades de UW han prohibido cualquier reunión social y eventos que incluyan alcohol, además de aceptar el compromiso de que en todos los eventos se cumplirán y se seguirán las indicaciones de salud pública del condado. Les recordamos que el incumplimiento de estas pautas será sancionado tanto por UW-Madison como por la Ciudad de Madison. Actualmente, el condado de Dane ha ordenado el cierre del interior de los bares a los clientes, incluyendo los bares en los alrededores de UW.

En caso de que observen algún problema para la salud pública relacionado a un estudiante o grupos de estudiantes, puede informarnos de forma centralizada a través del Formulario para problemas de salud pública COVID-19 ([Public Health COVID-19 Concern Form](#)). Nos tomamos muy en serio todas las infracciones o incumplimientos y responsabilizaremos a los estudiantes por ello.

## **P. ¿Cómo se presta atención a los problemas de equidad con el programa de “Reinicio inteligente” (*Smart Restart*)?**

Desde el principio de la pandemia, hemos intentado proteger del impacto económico de la misma a los empleados con menor ingreso salarial. Les hemos proporcionado permisos de ausencia o licencia pagada COVID; los días de permiso obligatorio sin sueldo (*furloughs*) que se impusieron fueron mayormente para los empleados con salarios más altos; los dirigentes o líderes de rango superior tuvieron reducciones salariales aún mayores; y en aquellas áreas donde desapareció casi todo el trabajo, organizamos un programa de trabajo compartido (*work-share*) permitiéndoles a los empleados trabajar a tiempo parcial y recibir prestaciones/beneficios de desempleo para cubrir las horas perdidas.

Cuando recurrimos a la docencia y al aprendizaje virtual el pasado mes de marzo, hicimos un gran esfuerzo por identificar y satisfacer las necesidades de nuestros estudiantes para quienes esto era más problemático. Les dimos computadoras portátiles a quienes las necesitaban y volveremos a hacerlo nuevamente este otoño. Además, hemos dejado en claro que les ofreceremos ayuda/asistencia financiera a todos los que la necesiten. Durante los últimos cinco meses, hemos distribuido más de \$9.8 millones en respuesta a las solicitudes de ayuda de los estudiantes.

Este otoño, estoy preocupada específicamente por los estudiantes que carecen de seguridad alimentaria o de vivienda. Estos estudiantes son los que más pudieran beneficiarse de estar en el campus en un espacio/lugar y tiempo dedicado a que puedan centrarse en el trabajo de sus cursos. Sabemos que algunos de ellos no han podido estar presencialmente en UW-Madison debido a sus obligaciones familiares. También, sabemos que cuando los estudiantes abandonan los estudios durante un semestre, corren un mayor riesgo de dejarlos de manera permanente.

En respuesta a estas preocupaciones, Asuntos Estudiantiles (*Student Affairs*), la División de Diversidad, Equidad y Logros Educativos (*DDEEA*, por sus siglas en inglés), y la Oficina de Ayuda Financiera (*Office of Financial Aid*) han estado contactando a nuestros estudiantes de color y de bajos ingresos para tratar de ayudarles a evaluar sus necesidades. También, están haciendo un gran esfuerzo por comunicarse con los estudiantes que todavía no se han matriculado/inscrito en los cursos de otoño. Para aquellos que no puedan venir al campus, hemos aumentado la orientación o asesorías en línea y virtual. Para quienes estarán presentes en el campus, se han incrementado los programas de integración para estudiantes nuevos y para los que se reincorporan a continuar sus estudios.

Además, quiero agradecer particularmente al *Boys and Girls Club* del Condado de Dane, que otorgó una subvención al Centro de Oportunidad Educativa (*Center for Educational Opportunity*) en la primavera para ofrecer apoyo financiero a estudiantes con crecientes problemas económicos debido a la pandemia y a los cambios en la instrucción académica y las operaciones del campus.

## **P. ¿Qué sucederá si no funciona?**

Si los datos de nuestras pruebas y del monitoreo indican un aumento del nivel de infección o contagio que creara una amenaza para la salud pública, tomaremos las medidas para cerrar todo o parte del campus, y retornaríamos al trabajo y la enseñanza virtual si así fuera necesario. Esto deberá hacerse luego de consultarlo con la Administración del Sistema de UW (*UW System Administration*), que está controlando o monitoreando la situación en todos los recintos o campus del *UW System*.

No hay un criterio único que nos conduzca a tomar una decisión para revertir o reducir nuestros planes. Estamos monitoreando varios factores cuantitativos y cualitativos; estos incluyen el porcentaje de personas que dan positivo y la capacidad de espacios para aislamiento y cuarentena en nuestro campus, así como también, medidas comunitarias de más alcance como el porcentaje de personas que den positivo en el condado y la capacidad de nuestro sistema de salud para la atención médica. También, seguiremos recibiendo asesoría de expertos en enfermedades infecciosas aquí en el campus a la vez que ellos nos ayudan con el monitoreo de lo que esté pasando. Hemos desarrollado diversos planes de contingencia que nos permitan ajustar nuestras funciones operativas ante una situación apremiante.

Diferentes universidades han tomado distintas decisiones. La mayoría de las otras 10 grandes (*Big 10*) universidades abrirán este otoño. En el transcurso de nuestro proceso de planificación, nos hemos guiado en base a datos, investigaciones científicas y recomendaciones de los expertos. Los protocolos de salud que hemos adoptado deberían mitigar la probabilidad de transmisión de infecciones en el campus. Pero le corresponde a toda nuestra comunidad universitaria – estudiantes y empleados – comportarse de manera responsable tanto fuera como dentro del campus.

No hay certeza sobre nada en este otoño. Todos reconocemos que pudiera ser que tengamos que pasar por completo a la docencia virtual antes del Día de Acción de Gracias. Pero, esta enfermedad no desaparecerá rápidamente, y debemos aprender cómo vivir con ella hasta que haya intervenciones médicas firmes, tal como una vacuna.

Han sido seis meses largos y extraños. Aprecio todas las formas en que nuestra comunidad universitaria se ha apoyado entre sí y que se haya mantenido en marcha la importante labor de la universidad. Les pido que continúen brindando su apoyo y cooperación mientras afrontamos juntos esta situación.